





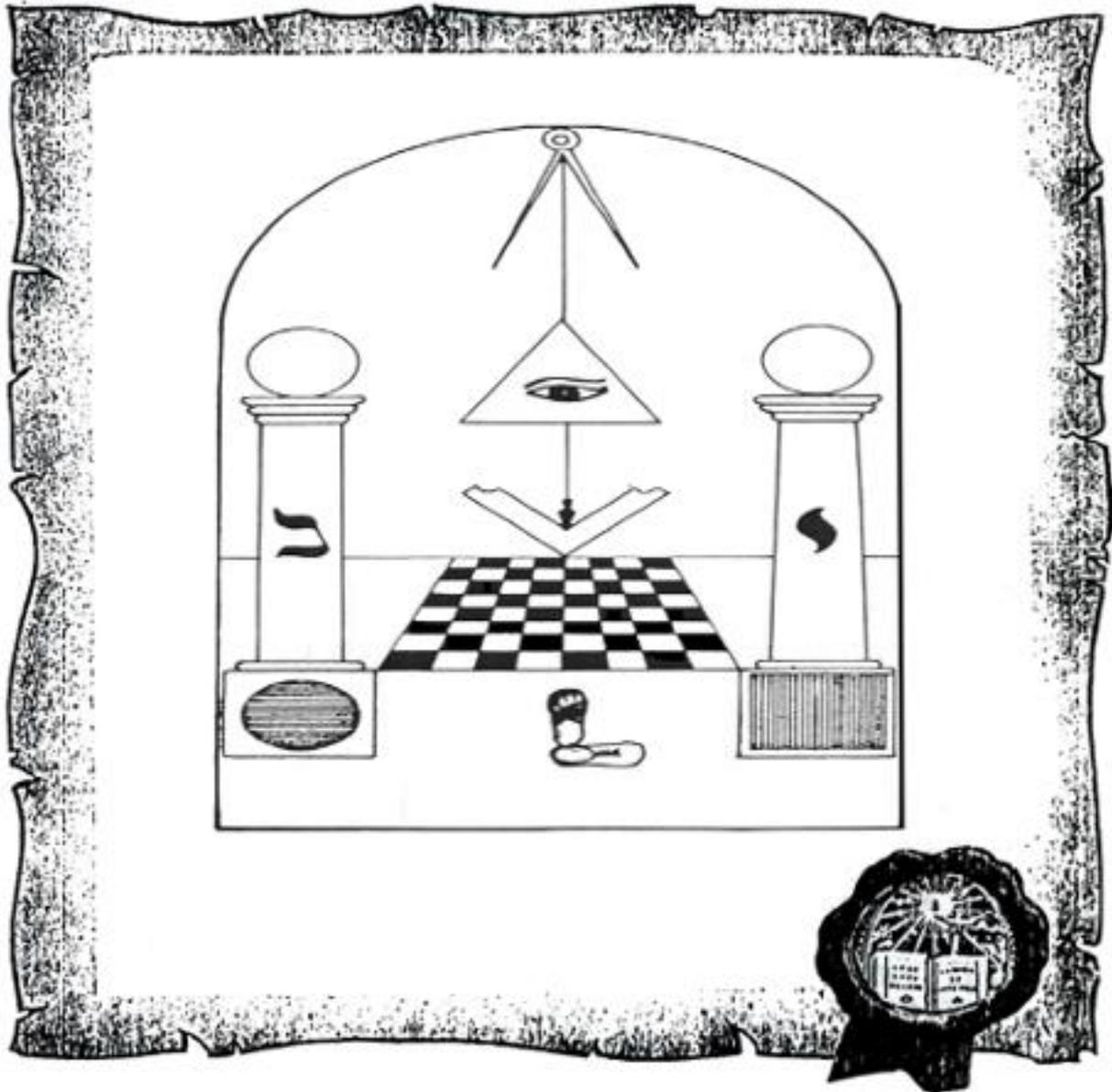
EPÍGRAFE

C O N V E R T I R S E e n M A S Ó N

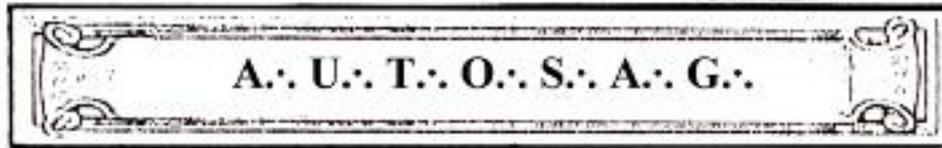
No es sólo un acto Ritualístico-Simbólico, sino que constituye esencialmente un Proceso Interno, una Experiencia Individual...

Por tal razón, La Masonería está en los labios de muchos, pero en los Corazones de muy pocos

EL AUTOR







DEDICATORIA

A los Ilustres HH.: Sublimes Príncipes del Real Secreto, Verdaderos GUARDIANES de LA TARDICIÓN INICIÁTICA (Custos Arcani), Conservadores y Transmisores de la Enseñanza Intacta que hemos recibido como HEREDAD. ¡LAUS DEO!

EL AUTOR



LA MASONERÍA PRIMIGENIA

Se entiende por Masonería Primigenia, la Orden Iniciática Antigua y Original, de la cual se deriva lo que hoy se conoce como Masonería y Franc-masonería con sus diversas variantes.

la Masonería Primigenia es la Masonería Integral: comprende una doctrina iniciática externa y preparatoria que corresponde a la teoría, paralelamente a una praxis de orden interior, individual, que bien puede denominarse una ascesis basada en el arte real o regio relacionado con el arte de construir y un simbolismo que le es propio. la praxis comprende el método o técnica de realización espiritual que está sintetizada en las palabras cuyas iniciales forman la palabra V.I.T.R.I.O.L.

Como bien puede advertirse, se trata de la Masonería que va **más allá** de lo simplemente Especulativo y Teórico, que mediante la alusión Simbólica al Arte de Construir, convierte a éste en una transposición analógica que le permite al Masón Operativo realizar la construcción de su propio Templo Interior. Es Arte porque tiene su fundamento en la Técnica Operativa que constituye de hecho una “Ciencia del Alma” o Arte de Desbastar y Pulir la Piedra...Las Enseñanzas Herméticas están cuidadosamente “disimuladas” bajo un profundo y rico Simbolismo. Se trata de una Ciencia Cosmo-lógica que se relaciona con el desarrollo de las más altas posibilidades del estado individual humano considerado en su integralidad. Corresponde por lo tanto a una etapa en El Sendero que puede conducir al Objetivo Supremo; etapa que se conoce desde milenios como “Iniciación en los Misterios Menores”, y que son la preparación indispensable para poder alcanzar los Misterios Mayores.

La Masonería Operativa es por lo tanto una verdadera puerta de la Gnosis, y como ésta última, es un **medio**, no un **fin**. Tal como en el Simbolismo Bíblico de San Juan Bautista, éste no **da La Luz**, sino que prepara El Camino “para quien ha de venir”, que es superior a él y que no “bautiza” con Agua sino con Fuego...

Cuando hablamos de Masonería Primigenia, estamos conscientes de que tal expresión, en cierta forma, viene a resultar una contradicción, por cuanto la palabra Masonería es de uso relativamente reciente, si se considera que el **origen** de nuestra Tradición “se pierde en la Noche de los Tiempos”; en tanto que la hoy llamada MASONERÍA es un “derivado actual”. Debemos considerar, por lo tanto, cómo, cuándo y por cual razón se originó el término hoy conocido como Masonería.

ORIGEN DE LOS TÉRMINOS MASÓN Y FRANC-MASÓN

Ante todo debemos tener en cuenta que la palabra Masón, en idioma inglés y Maçon, en Francés, significa albañil; así como master-mason, en Inglés, y maître-maçon, en Francés significa “Maestro de Obras”. Después de la conquista de Inglaterra por los Normandos, en 1066, el término que se usaba para designar al operario del Oficio de Albañil, era la palabra latina **Cementarius** o **Coementarius** (Plural **Cementarii**). Al Maestro de Obras se le llamaba **Magister Cementarius**, quien estaba asistido en su trabajo por los **Socii** o Compañeros.

Ya para el siglo XIV se usó otro término que llegó a generalizarse; se trata también de un apalabra latina: **Lathomus** (Cantero o Pica-pedrero). En 1396 aparecen frases como **Lathomus Vocatus Freemaceons**, que puede ser traducido como “Pica-pedreros o canteros llamados Franc-Masones”. También se le denominaba **Lathomus Vocatus Ligiers**, es decir: Canteros llamados montadores o acomodadores.

Según el filólogo, Profesor W.W. Skeat, citado por Bernard E. Jones, la palabra MASÓN o



MAÇON, muestra que originalmente el Masón era un artesano que podía desbastar, cortar y trabajar la piedra. La palabra Franco-Normanda MASÓN proviene de una palabra del bajo latín MACIO, MATIO o MATTIO, la cual derivó del alemán MEZZO, que significa “cortar o desbastar”, y está asociada con otra palabra mas antigua que significa “cincel o formón”.

El nombre de **Masonería** comenzó a ser usado a partir del siglo XIII. La razón de ser dicha palabra se deriva del hecho de que la Iniciación Masónica es una **Iniciación de Oficio**, el oficio de **Construir** o **Arquitectura**. En griego, *TEKTON* significa Carpintero, Albañil, Constructor, y el Arte de Construir se le denomina TEKTONISMOS (Albañilería). Como es natural, todo lo relacionado con el Arte de Construir, tanto la técnica es sí como los útiles que ella emplea, tienen su lugar propio y determinado en el Simbolismo de la Masonería.

Si consideramos la composición de las **Guildas** germanas de los siglos XIV y XV, encontramos que la Ciencia de la Arquitectura estaba dividida en **Cementería** (Albañilería). **Lathomus** (Talladores de piedras) y **Carpentarios** (Carpinteros), también llamados **Menuisiers** o **Tignarios**. El **Lathomus** es “el que da a la piedra su forma”. Este termino latino se hizo de común uso en al siglo XIV. Como dividimos, en 1396, se encuentran frases como **Lathomus Freemaceons** (Talladores Franc-Masones). También se encuentra la frase **Lathomus Vocatos Ligiers** (Talladores llamados colocadores, tenedores o montadores de piedras).

Según lo antes mencionado filólogo W.W. Skeat, el “Masón” originalmente fue un hombre que “podía desbastar o trabajar la piedra”. No deja de ser curioso el hecho de que, en español, **Mazo** significa **Maza** o **Malleto**. También en el antiguo francés, **Maszon** era la palabra usada con el mismo significado que la palabra latina.

Respecto al uso del prefijo **Franc**, en francés, y **Free**, en inglés, para componer la palabra **Franc-Mason** o **Free-Mason**, tuvo significados múltiples durante el curso del tiempo. Quizás por tal razón, algunos autores pretenden limitar su significado al hecho de que el Masón medieval, por la razón misma de su Oficio, imprescindible y útil, era “Libre de viajar” de un pueblo a otro, ya que para entonces existían serias restricciones de circulación. Al estar eximido al Masón, de tales restricciones, disfrutaba de la “Libertad de movimientos y de traslado” a cualquier sitio donde eran requeridos sus servicios. Al mismo tiempo, existían también ciertas restricciones de tipo Corporativo, que hoy llamaríamos “sindicales”, que controlaban la adjudicación de los Mesoneros de Oficio, a determinadas Obras o Construcciones. Por ejemplo, los Masones que estaban agregados a los Monasterios o dependiente de las Ordenes Monásticas o de las Autoridades Eclesiásticas que los habían contratado, no estaban bajo el control Corporativo de las guildas de Constructores, y por lo tanto estaban **Libres**. Aquí podemos ver que la palabra “libre” es usada, no solamente como un sustantivo compuesto, sino también como un adjetivo.

En la Edad media, el **Cementarius** (Albañil) es el que coloca y une las piedras con mezcla de mortero. El **Lathomus** es “el que da a las piedra su forma”. En Alemania, el Albañil es el **Maurer** y el Tallador de piedras es el **Steinmetz**. En ciertas canteras, los mismos obreros trabajan en invierno como Talladores de Piedra, y en verano como Albañiles. En 1459, según los Estatutos de Ratisbona, se prevé que si el Aprendiz que se ha formado como **Maurer** (Albañil), quiere constituirse en **Steinmetz** (Tallador de piedras), su aprendizaje, en lugar de cinco años, no será de tres. Lo que da a entender que el Tallador de Piedras es también competente como Albañil. Recordemos que la palabra Masonería, como “Oficio”, significa “albañilería”. En árabe, el Maestro u Oficial de Albañilería se llama **Al-Banni**. Precisamente, las Ordenes de origen Sufí, que constituye las guildas o Corporaciones de Constructores, se denomina Los **Albanain**, y como Artesanos, tienen su Iniciación de Oficio. Se trata de una autentica **Masonería** de Tradición, muy poco conocida por los Masones Occidentales.



Magíster lathomus y pantocrator medieval



En un documento latino de 1396, aparece ya en Inglaterra la palabra **Franc-masón**. Se encuentra en la frase siguiente: “24 Masones llamados Masones Libres y 24 Masones llamados acodadores o Montadores”. De la misma fecha hay una **licencia** para que el Arzobispo de Canterbury contrate “22 Masones (*Masons*) llamados **Free-Masons** y 24 Masones llamados **LIGIERS**, para efectuar ciertos trabajos en un Colegio por construir por el Arzobispo de Maidstone”. Desde entonces en Inglaterra son usadas comúnmente las palabras **Masón** y **Free-masón**. A partir de 1655 y 1656, la palabra free-Masón fue cambiada por la de Masón. (Cf. **Freemasons Guide and Compendium**, por Bernard E. Jones, pág. 146. **Macoy Publishing and Masonic Supply**, New York, 1950)

Obviamente, que cuanto hemos dicho corresponde a la Masonería **Operativa**, de la cual se derivó la actual Masonería **Especulativa**, a partir del 24 de junio de 1717. La Masonería **Operativa** es la heredera **Legítima y Directa** de la antigua **Masonería Primigenia**, que ha llegado hasta nosotros a través de la **Cadena Iniciática** mantenida por los **Maestri Comaccini**, los **Collegia Fabrorum**, los **Arquitectos Dionisiacos**, las **Escuelas de Ministerios de Grecia, Caldea, Egipto**, etc. En cada uno de esos Colegios se trató invariablemente de la misma **Tradición Iniciática**, aunque con nombres diferentes.

Lo que hoy se conoce como **Masonería** tiene su **Raíz** en la **Cadena de Sucesión** que antes hemos mencionado. Sin embargo, para la gran mayoría de sus miembros actuales, tal **Vinculación** es totalmente desconocida, y no pocos son los que, habiéndola advertido, la niegan y desconocen; vaya usted., a saber, con base a que clase de argumentos. Hay incluso quienes, en su ignorancia, llegan a afirmar que el “origen” de la Masonería corresponde a 1717. Precisamente la fecha que marca el comienzo de la deformación...

Deformación en lo **Cualitativo**, porque de resto, la proliferación **Cuantitativa** tuvo entonces su indiscutible inicio.

El Il.º H.º: **Stanislas de Guaita** decía: “Lo que hoy queda de la Franc-Masonería llamada “regular”, que un día lejano fue un tallo injertado sobre la Antigua Cepa, no es hoy más que una mala caricatura del modo Original que representa la Verdadera Tradición Iniciática de Occidente. Los Masones “modernos”, con honrosísimas excepciones, no están



*ni remotamente conscientes de sus Misterios Menores, y los Viejos Símbolos que aún conservan, más por rutina que por convicción, hoy son para ellos “letra muerta”, porque han perdido el “Alfabeto de Los Misterios”, y por lo tanto, no saben de donde vienen ni a donde van. Evidentemente esto no es extraño, pues en toda época siempre han existido quienes degradan y materializan los Principios, y quienes por el contrario, se esfuerzan por conservar y sobre todo VIVIR la Doctrina Pura de La Tradición.” (Cf. “*Le Vraie Visage de La Franc-Maçonnerie*”, Paul Derain, Lyon).*

LA VERDADERA TRADICIÓN INICIÁTICA

Entendemos la palabra **Tradición** en su sentido original que no expresa otra cosa que la idea de **transmitir algo** que corresponde a un Estado de Consciencia anterior al de la Humanidad presente. Ese “algo” es de carácter **Espiritual**, que implica una adecuación para su legítima, regular y eficaz transmisión. Es por tal razón que, para los efectos de su validez y eficacia, debe ser efectuada por medio de una Organización **Tradicionalmente Regular**. Entendiendo por regular la existencia **Viva y Actual** de una **Cadena Ininterrumpida** que garantiza su eficacia. La palabra **Cadena** se denomina *Shelsheth* en hebreo, *Silsilah* en árabe, *Seira* en griego y *Parampará* en sánscrito.

La Transmisión de la Tradición Iniciática legítima o Regular, es la que parte de Los Principios Trascendentes mismos, para comunicarla al estado humano, y ella permanece tal como estaba en Los Orígenes, es decir, en su **Estado Primigenio**, el efecto real de la transmisión eficaz, se convierte de hecho en un “retorno a los Orígenes”; vale decir, constituye, para quien la recibe, una posibilidad de **Restauración Al Estado Primordial**, ya que sin esa Restauración no le es posible al ser humano sobrepasar su propia condición y elevarse efectivamente a los Estados Superiores del Ser. Por lo tanto, la Masonería **Primigenia** es la que, partiendo de los Principios **Fundamentales**, conserva y transmite sin variaciones, la Tradición **Iniciática Original**. El carácter de **Inmutabilidad** y de **Permanencia** es lo que realmente garantiza que la Verdadera Tradición sea transmitida fiel y regularmente. (*Ne Varietur*).

Como sabiamente lo expresan algunos de nuestros Rituales y Antiguos Escritos, la Fuente **Primigenia** de nuestra Tradición “se remonta a La Noche de Los Tiempos”... Es evidente que tal eufemismo trata de esquivar posibles anacronismos, especialmente entre quienes sólo ven lo externo y superficial de las cosas. Sin embargo, no andan mal encaminadas tales palabras, porque en efecto y como nos ha sido transmitido por nuestra propia Tradición Occidental, es a través del “Hilo de Oro” de la Filiación que se perpetúa nuestra **Cadena Iniciática**, como ella se remonta a través de la larga noche de un remotísimo pasado, para vincularnos a la Prístina Fuente Original: La Gran Tradición **Primordial o Primigenia**: la que nuestros antecesores griegos denominaban la *Protoparadósis*.

LA HISTORIA: MITAD VERDAD O MENTIRA TOTAL

Como bien afirmaba Plutarco: “La Historia, a veces, es un cúmulo de desaciertos y aberraciones de los hombres.” Por su parte, Julio Caro Baroja (Sobrino de Don Pio Baroja), decía: “La Historia es la ciencia que trata de las distintas formas de mentiras que el hombre fabrica con su memoria.”

El gran problema de la Historia se presenta cuando el supuesto historiador, en lugar de mostrar y demostrar los hechos que realmente ocurrieron, comienza por “definirlos” basados en lo que se ha llamado “la opinión del sentido común de la historia”; lo que termina por convertirse en lo que el historiador “elabora” a su gusto y manera de pensar y de creer. Entonces, los “hechos” se convierten en “argumentos” para sostener la opinión o los puntos de vista del historiador. Quizás por eso Pirandelo decía que “un hecho es como un saco o talego: no se levanta hasta que se haya puesto algo en él.” Entonces el “historiador”



decide lo que debe meterse en el saco...

Generalmente ocurre que los hechos realmente significativos son descartados como insignificantes, por lo sucumben ante las subjetivas intenciones e intereses del historiador, quien, al darle rienda suelta a su discrecionalidad y fantasía, comienza por fabricar “etiquetas” y “definiciones” arbitrarias. Por ejemplo, definir como “místico” a todo lo que es Inicativo, o “bautizar” como “primitivos” a determinados Pueblos, Culturas o Civilizaciones; inventar la manera de pensar de alguien, de grupos o naciones; juzgar sus actos y reacciones basándose en la mentalidad que hoy se tiene de las cosas, etc.

Invariablemente, ese tipo de “historiador”, parece estar convencido de que los hombres del pasado eran unos ignorantes, supersticiosos y llenos de temor; cuando en verdad, por una incomprensible aberración, la mayoría de los hombres de hoy ha querido romper el tenue hilo de la Tradición, produciendo de ese modo el sentido verdadero de las cogitaciones ancestrales y perdiendo valiosísima coordenadas milenarias, cuya medulosidad conceptual representa una verdadera Mina de Sabiduría sin Edad. Tales son los que hoy constituyen la nutrida caterva de los adoradores de la letra muerta y denigrantes del Espíritu.

Hasta en las “reliquias” indestructibles de las huellas mitológicas y legendarias, podemos encontrar, si aplicamos las “llaves” de al Hermenéutica Inicática, la verdad acerca de nuestros lejanísimos y Sabios antepasados; verdaderos cultores de algo que bien podríamos llamar la “Sabiduría Intemporal” o la “Eterna Sabiduría.” Se requiere, por lo tanto, de mucha mala intención y de no poco cretinismo, para disminuir o ignorar sistemáticamente el Conocimiento que nos precedió por incontables milenios, pero que sigue siendo perfectamente válido en la época en que vivimos.

Ya en los tiempos de **Solón** (560 A.C.), cuando éste Sabio Legislador heleno visitó a Egipto, un Sabio Hierofante del Templo de SAIS, le dijo:

“Vosotros los griegos seréis siempre unos niños que, llenos de vanidad, habláis de CODRO y de PHORONEO como de los tiempos más remotos, desconociendo las viejas glorias de vuestros antepasados que tras los muros de Atenas, hace nueve mil años, rechazaron las embestidas tremebundas de aquel poderosísimo Pueblo de Occidente que poco después fue sepultado bajo las olas.”

GANESHA, HERMES TRIMEGISTO, MERCURIO, TOTH, QUETZALCOATL, HENOCH, TUNUPA-VIRACOCOA, FO-HI/NIU-KUA, OANES. IMÁGENES SIMBÓLICAS DE LOS TRANSMISORES Y CONSERVADORES DE LA PROTOPARADOSIS. MUCHOS NOMBRES, UNA SOLA VERDAD...

La Edad Media, tan mal comprendida y peor tratada por los historiadores prejuiciados, conservó con gran celo la transmisión cultural de los Antiguos; fue un retorno a las **fuentes** es inquietante búsqueda de linfas primigenias, para luego compilar Tradiciones pasadas y realizar un valioso trabajo de adaptación y transposición, para ofrecerlo como una Síntesis a la Humanidad de relevo, tanto en el ámbito Inicático como en el Religioso. Ya lo señaló acertadamente Nicolás Berdiaeff, cuando dijo: “Sólo el hombre espiritual puede ser un verdadero creador sumergiéndose en la Vida Infinita y Eterna”. (Cf. **“Una Nueva Edad Media”**)

Ciertamente, no hay una verdad nueva, pues, aunque los hombres pasamos como las sombras, La Verdad, como La Luz en las Tinieblas resplandece. Así, la Doctrina del Espíritu permanece incommovible. Quizás por eso se ha dicho que “Lo siempre nuevo es La Verdad, lo eternamente viejo...” Únicamente el hombre “desconectado” de su Raíz, alienado por el vértigo de los continuos cambios y carente de un genuino Conocimiento trascendente, transcurre su existencia en un continuo cambio, como una veleta al viento. No



puede ser otro el resultado de quienes carecen de **Convicciones** y sólo viven al son de las conveniencias. Sólo se cambia lo que no sirve, como las falsas verdades...

El gran **San Bernardo de Clairvaux**, refiriéndose a los antepasados, afirmó con gran acierto: “Somos enanos sentados en los hombros de gigantes. El hecho de que percibamos más las cosas, y más alejadas, no se debe a la agudeza de nuestra propia vista, ni a la altura de nuestro cuerpo; son ellos quienes nos levantan con su tamaño gigante”.

Toynbee, un verdadero Historiador de nuestro tiempo, apuntaba: “Un aditamento que para un ojo es una anteojera que impide el paso de la luz, puede ser para otro una lente que permita el paso de la luz, puede ser para otro una lente que permita el paso correcto de los rayos de la luz.” (Cf. “**El Historiador y la Religión**”, pág. 274. **EMECE** Editores Bs. Aires, 1958).

El extraordinario contraste que hay entre la llamada “historia objetiva” y la realidad, se debe a la visión idealizada, casi legendaria y de gran contenido emocional, como de compromiso ideológico, de quienes fungen de “historiadores”. El historiador confiable por honestidad e imparcialidad actúa como lo hace un espejo: presente la verdad desnuda, libre de elucubraciones calenturientas, de visiones utópicas y de intencionalidad subjetiva. Esto último es precisamente lo que constituyen las Crónicas que registran los acontecimientos libres de segundas intenciones y de forjadas alteraciones e imposturas, propios de muchos de los “pontífices de la historia”.

Sin pretensiones de historiador, pero con la óptica de quien ha vivido durante largos años y ha aprendido a discernir lo real de lo aparente, y a desenmascarar las simplificaciones engañosas, no temo a enfrentarme cada vez que puedo, a esa ficción que alegremente muchos llaman “la historia”, pero en realidad constituye, salvo contadísimas excepciones, la más extraordinaria impostura, la más acabada literatura fantástica que el “genio” y la argucia de ciertos hombres han inventado para satisfacer sus propias creencias, propósitos e intereses que generalmente giran en torno a la ambición de Poder.

Al desempolvar las hojas de nuestra propia Historia tendremos que airear ciertos hechos que no son precisamente agradables de comentar, pero que deben ser revisados con justificado propósito constructivo. Por cuanto iremos refiriéndonos con detalles a lo largo de este escrito, solo diremos por adelantado a este respecto, que se requiere de mucha valentía espiritual y honestidad Masónica, para **reconocer** sin rubores, el cúmulo de errores que la Masonería Moderna ha cometido y continúa cometiendo, en relación con la Genuina Tradición Iniciática original que le dio su origen. Pero más valor aún se requiere para **volver los pasos** hacia lo **raigal** de nuestra propia Tradición. Se trataría de un Retorno a Las Raíces, que englobaría en pocas palabras lo que hoy podríamos titular como **El Retorno a la Masonería Posible...**

Esto constituiría una auténtica **Rectificación**, en el más puro sentido Alquímico, por cuanto representaría una verdadera **Restitución** de todo aquello realmente Tradicional e Iniciático que ha venido siendo cortado, desmembrado y descartado, bien sea por ignorancia o con propósitos definidos; pues, es indiscutible que la **Masonería** es la que “hace al masón”, y no lo contrario, como ha venido ocurriendo a partir de 1717, cuando la **Irregularidad Iniciática** y la “invasión cuantitativa” de elementos no cualificados para la iniciación Masónica Regular y **Tradicional**, inundaron las Logias como una inmensa ola profana, que redujo todo a la medida de sus limitaciones.

La **Solución** de ese estado de cosas solo puede lograrse mediante la **Re-estructuración** de lo **Legítimo** y lo **Tradicional**, de manera que la Masonería “vuelva por sus fueros” y pueda de nuevo “formar” verdaderos **Iniciados** como en su glorioso pasado.



EL GRAN VALOR DE LA TRADICION ORAL

Sin detenernos a considerar los puntos de vista de los defensores a ultranza del “método histórico”, cuyas ideas respetamos, aunque no compartimos gran parte de sus postulados; como afirmar, por ejemplo, que la “tradición popular” es la tradición oral “en el sentido estricto de la palabra” (A. Feder, dixit); o el prejuicio muy europeo de la escuela funcionalista, que no admite como digna de fe a la tradición oral, sobre la cual “no hay documentos escritos” (!), ni vestigios arqueológicos. (A.R. Radcliffe Brown). O la posición de L. Wills, para quien, “las tradiciones orales jamás tienen contenido histórico: son mitos creados...”

A pesar de todo, mucho han progresado los estudiosos occidentales al aceptar a las tradiciones como fuentes de representación colectiva del pasado, como historia verdadera, en lugar de considerarlas como “fábulas”, “invenciones” y “ficciones”.

Para quienes somos hombres de la época actual y hemos recibido regular y fielmente una Tradición “de labios a oídos”, y cuyo origen “se pierde en la Noche de los Tiempos”, no tenemos la mínima duda respecto a las indiscutibles ventajas que representa para el Discípulo de las Escuelas Iniciáticas Tradicionales, el sistema de enseñanza **Oral**, que constituye la **Vía** para entregar y transmitir una serie de testimonios de buena fuente, de generación en generación, sin alteración alguna porque corresponden a una realidad permanente, pero que según la óptica de la ciencia actual y por cuanto no corresponde a un objeto experimentable y preciso, es considerado como “arcaica”, al tratar de reducirla a los aspectos puramente racionales y “técnicos. Lo que viene a resultar un tanto jocoso en el hecho “causal” de que el adjetivo **Arcana** es que precisamente el que real y plenamente le corresponde a dicha Tradición, pues no se trata en absoluto de “costumbres populares” o curiosas coleccionadas por los folkloristas, sino que el genuino concepto de **Tradición** corresponde al origen mismo de las cosas...

Es precisamente por tal razón que la Verdadera **Tradición** puede transmitir el modo de Restaurar al Iniciado al Estado del Hombre Primordial; es decir, al término y la síntesis de los Reinos de la Naturaleza. Ese “Estado Primordial” que es el **Objetivo** de Los **Misterios Menores**, es definido en las diversas Tradiciones como algo que habría sido perdido o escondido en una época determinada. Tal es, por ejemplo “La Palabra Perdida” de la Masonería, el “Vaso Sagrado” de la Leyenda del **Grial**, La “Piedra Filosofal” de los Alquimistas, el “**Haoma**” de los persas, el “**Soma**” de los hindúes, el “Agua de la Eterna Juventud”, “El Paraíso Perdido”, etc. Se trata del **Sentido De Eternidad** que corresponde al Estado de Consciencia de quien alcanza El Estado Primordial, y que representa el **Nexo** con la **Tradición**, que hay que **Re-novar**; en fin, se trata de una Verdad, más oculta que perdida. (Cf. **Luc Beonist: “L’esoterisme”**, pág. 35).

Evidentemente, lo que aparece como una aparente desaparición, o un “ocultamiento”, constituye un mecanismo de defensa para conservar incólume la Enseñanza Primordial, Original, que sólo puede estar al alcance de una selecta minoría calificada, que está plenamente consciente de su existencia, y que es capaz de recibirla, conservarla invariable y transmitirla a quienes reúnan las cualificaciones imprescindibles para ello. Como bien puede inferirse, en ésta “elección” no puede ser considerado jamás sino la **Calidad** y no la **cantidad**, bajo la relación de las posibilidades más elevadas del ser. ¿Acaso podría ser de otra manera, cuando se trata de conservar, mantener y transmitir incólume la Tradición que representa los excelsos valores Fundamentales?

LA DESVIACION, SU ORIGEN Y EFECTOS

Como sabemos, los precursores de la Masonería **Operativa**, “Madre” de la actual Masonería Especulativa, estaban agrupados bajo otros nombres, pero en todo caso, se trataba a la vez de una Asociación



de Artesanos Constructores y de una **Orden Iniciática**. La prueba más evidente de su existencia y capacidades, bien pueden comprobarse por sus Obras, cuyo Simbolismo está estrechamente relacionado con la **Tradición Hermética**.

Sin embargo, la mayoría de nuestros Hermanos de hoy cree o se imagina que los Masones “Operativos” no eran más que unos simples obreros o artesanos, confundiendo de ese modo, por ignorancia, el significado real de la palabra **Operativo**, y equiparándolo con el de “corporativo”; ateniéndose de ese modo al aspecto más exterior y superficial de las cosas. Tal confusión resulta comprensible, por cuanto esa mayoría no tiene ni la menor idea de lo que realmente constituye la **Realización** Iniciática.

Antes del siglo XVIII no había otra distinción que la de los Masones “Libres”, que como es bien sabido, eran hombres dedicados al Oficio de la Construcción; que habían sido llamados “Libres” debido a las “franquicias” otorgadas por las Autoridades de la época. Todo esto sin olvidar la cualificación imprescindible para ser Iniciado: el Aspirante debe ser “libre y de buenas costumbres...”

Otra modalidad de la época fue la de los “Aceptados”, una facilidad que concedía la Masonería Operativa para Iniciar a quienes no eran profesionales del Oficio de la Construcción, quienes, a pesar de no poder realizar el Oficio material, podían en cambio poner en práctica la parte más importante del Método Iniciático, que es la que concierne a la Realización o puesta en práctica del Ascesis Interior o el Trabajo Interior. Sin embargo, a medida que fueron desapareciendo las Corporaciones de Masonería Operativa, la excepción de los “Aceptados” se convirtió en la regla indiscriminada, razón por la cual, la escogencia cualitativa de los candidatos se fue haciendo cada vez menos exigente, hasta que finalmente se impuso la mayoría de los “Aceptados” y surgió la expresión de “Libres y Aceptados Masones”, que a partir de 1717, constituyen la Masonería Especulativa; es decir, una Masonería incompleta, de especulación pura y simple, o una teoría sin realización o **Praxis**.

Fue esta **Disminución** de la **Cualidad** y **Profundidad** del Conocimiento **Iniciático** Tradicional lo que originó la **desviación**; y aunque no se puede hablar de “discontinuidad” porque la Cadena no ha sido interrumpida y por lo tanto la **filiación** permanece a pesar de todo, surgieron dos grandes escollos que son: a) Que la Masonería Especulativa únicamente puede transmitir la Iniciación **Virtual** o Simbólica, y b) Que la incomprensión o ignorancia de la mayoría de sus adherentes, a pesar de que no altera en nada el valor propio de los Ritos y de los Símbolos de los que la Orden continúa siendo depositaria, trunca, sin embargo, la posibilidad del pleno desarrollo de la Iniciación **Real** y **Efectiva**; razón por la cual, el Masón Especulativo, al no saber utilizar cabalmente el Simbolismo, que está **más allá** del alcance del limitado conocimiento puramente racional, permanece “fuera de su propio Templo Interior” porque desconoce el sentido subyacente del Simbolismo de la Letra “G”: La **Gnosis Masónica** y su **Esoterismo**.

Los efectos de la pérdida de ese Conocimiento Fundamental, Conocimiento del cual, la mayoría de los Masones actuales ni siquiera tiene la más leve sospecha, los hace considerar las cosas realmente trascendentes, de una manera totalmente simplista, “caletrera” y superficial, ya que al detenerse en las meras apariencias, no pueden comprender en absoluto la razón de ser y la necesidad del Simbolismo, con todo cuanto éste constituye como **Método** de Enseñanza Masónica Operativa, pues ya la mentalidad ha quedado cristalizada y “hecha” de tal forma que son incapaces de concebir otra cosa que lo aparente, lo externo y lo literal.

Ocurre entonces que al ignorar las características propias de la Enseñanza Iniciática, se dedican a tratar de implantar como sustituto la enseñanza profana, pues su mentalidad está hecha de tal forma que son incapaces de concebir otra cosa. Ni siquiera se dan cuenta de que, si la enseñanza Iniciática no es ni la prolongación de la enseñanza profana, ni tampoco constituye un sistema filosófico ni una ciencia especial, es porque en realidad es de un orden totalmente diferente; no conciben que hay cosas que escapan



completamente a todo punto de vista profano y que son exclusivamente propias del dominio Iniciático únicamente. La Enseñanza Iniciática, al implicar una adaptación a la diversidad indefinida de las naturalezas individuales, se opone de ese modo a la uniformidad que la enseñanza profana considera por el contrario como su ideal.

Esto no significa que no exista también una Enseñanza Iniciática **Externa**, pero ésta no es y no puede ser sino una preparación para el verdadero Conocimiento Iniciático, que debe ser desarrollado y elaborado por medio del Trabajo Interior, totalmente individual. La Enseñanza Monitorial o externa sólo sirve para indicar el Camino a seguir, el Plan a realizar; ella dispone al Masón Operativo a tomar la actitud mental e intelectual necesaria para llegar a una comprensión real y efectiva, no simplemente teórica de cuanto puede y debe lograr; es decir, aquello que el Iniciado debe necesariamente lograr por sus propios medios, porque nada ni nadie que sea exterior a él puede comunicárselo.

Se comprenderá por qué razón, para poder abordar fructíferamente la realidad del Método Iniciático, es imprescindible eliminar los prejuicios y los preconceptos que impiden una clara visión, un examen correcto y lúcido del Saber Tradicional y de la exposición meridiana del significado general de nuestra genuina Tradición. No es con chistes de mal gusto, con burla ni con indiferencia o con el denuesto, como puede intentarse una aproximación *inteligente* de aquello en lo que se ha decidido formar parte. No hay duda de que entre la posición de quien está bien informado y el desinformado, existe una relación inversamente proporcional. Entre nosotros abundan los desinformados; pero entre ellos, hay un tipo muy característico: se trata del ignorante absoluto, es decir, el ignorante que no sabe que no sabe, pero que cree saberlo todo.

No obstante, estos suelen ser siempre los que intentan monopolizar el “derecho de palabra” con intervenciones que ponen al descubierto una subjetividad esquizoide, muy cargada de agresividad y de irracionalidad, a pesar de su pretendida posición cartesiana. Zafios y altaneros, defensores a ultranza del **derecho** de palabra, pero despreciadores olímpicos del **deber** y la responsabilidad de **saber opinar** con coherencia, lucidez y acierto; es decir, con conocimiento de causa. Verdaderos campeones del simplismo y de la incongruencia y derrochadores del tiempo útil de Trabajo en Logias, Capítulos y Consistorios. ¿Son acaso tales “rasgos característicos” de un **Hombre Libre y de Buenas Costumbres**? Habría que preguntárselo a quienes fueron sus garantes... Hay otro tipo de ignorante: el “calculador”, el que se muestra indiferente ante las verdades que le son expuestas, tal como un jugador de Póker trata de “manejar” la partida y “ganar la apuesta”. Ignorante al fin, no sabe que La Verdad jamás puede ser llevada a una mesa de juego...

Una Cultura presenta señales evidentes de muerte, desde el momento mismo en que se distorsionan sus Valores Esenciales. ¿Y qué decir cuando tales Valores han sido casi perdidos? ¿Qué es lo que resta, una vez que la distorsión ha tocado fondo? Lo tenemos a la vista: los Valores Reales suplantados por asuntos secundarios e intrascendentes, de carácter netamente profano. Por ejemplo, la “idea fija” de la **Moral**, pero cuya puesta en práctica es la invitada ausente. La **Acción Social** es otro de los “temas”. ¿Qué tipo de acción social puede hacerse con elementos carentes de consciencia Masónica real y “saquitos de Beneficencia limosneros”?

Como lo más “cacareado” siempre resulta ser la bendita **moral** o “moralina”, consideramos necesario detenernos un poco para alambicar este tema. La **imposición de la moral** y la observancia de esta es algo que corresponde al mundo profano. El Iniciado se rige por Valores diferentes. La consciencia responsable no se fabrica por decretos, códigos ni leyes humanas. Más allá de los llamados “valores éticos”, que son premisas como los axiomas matemáticos, están los Grandes Principios Trascendentes, que no se prestan para ambigüedades ni equívocos. Todo bien, debe resultar de la naturaleza de las cosas y no de reacciones sentimentales. Únicamente **iluminando** la Consciencia se logra que el Hombre actúa por **convicciones**, no por **conveniencias**, por juicios de valor o por temores. Las pasiones son el motor de las



tendencias, pero cuando el ser humano alcanza niveles de **Realización Espiritual**, se convierte en dueño de sí mismo, porque únicamente el Espíritu puede proporcionar el genuino **fundamento** de nuestra conducta. Sólo entonces el Hombre domina a las pasiones, no éstas a él, por lo cual, la **acción** es invariablemente el resultado de una Facultad situada en los más altos niveles del Ser, y por lo tanto, está sustentada en los Grandes Valores Trascendentes. Entonces, el **Deber** es el fruto legítimo de la **convicción** y de la **certeza** en la Acción, no el resultado de un **constreñimiento**, ni de la promesa de castigo o de recompensa. Quizás suene raro, pero esto último ¿no suena acaso como la más clásica inmoralidad?

La **Ley de Causa y Efecto** es la Ley Única Universal e “causación ética”. Es la Ley que gobierna el Orden el Cosmos. Nuestros Hermanos Hindúes están perfectamente claros en relación con este tema. Para ellos, la **Acción (Karma)** debe estar fundamentada en la cualidad ínsita hacia el Bien (**Dharma**). Para nosotros, los Masones, corresponde fundamentar todos nuestros actos en el fiel seguimiento a los Planes del G.:A.:D.:U.:.

La verdadera **Libertad** está más allá de los límites y trabas del Bien y del Mal. Por ello, la verdadera **Liberación** exige **entera libertad**. Para poder alcanzar esa entera Libertad, el hombre tiene que obrar y actuar como **Hombre Libre**, no como hombre “constreñido”, obligado, forzado por ninguna clase de ligaduras ni de apegos. Tiene que actuar como **AMO** y **SEÑOR**, no como esclavo, pues únicamente como amo de sí mismo es como puede deshacer las **ataduras** de toda clase de apegos.

El Ilustre escritor Hindú **ANANDA K. COOMARASWAMY**, refiriéndose a este elevado concepto de la libertad, dice:

“Así como el Hombre es destronado de la elevación de su primer estado por el conocimiento del Bien y del Mal, es del conocimiento del Bien y del Mal, de la Ley Moral, que él deberá ser finalmente libertado. Por más lejos que haya llegado, queda un último paso a dar; paso que consiste en la disolución de todos los valores anteriores. Una Iglesia o una Sociedad que no provoca el medio de escapar a sus propias instituciones y que impide a sus miembros liberarse de ella misma, reduce a nada su suprema razón de ser.” (Cf. **“HINDUISMO y BUDDHISMO”**, Cap. 1: “El Orden Social”).

Tomando en cuenta las circunstancias actuales de la Masonería Especulativa, especialmente en nuestro país, resulta un compromiso de gran riesgo e inconveniencia, pretender constituirnos en **“Institución Orgánica de la Moral”**, como aparece en el impreso de Solicitud Personal del Candidato a la Iniciación y en ciertos Rituales alterados, pues en todo caso, la famosa Moral debe enseñarse “con el ejemplo” ...

Basados en la sana práctica de la autocrítica **constructiva**, estamos obligados a reconocer nuestras fallas y errores con miras a corregirlos sin reticencias ni temores. No podemos negar que nuestra Orden está seriamente quebrantada en sus Valores Reales. Hay confusión de objetivos y una carencia casi absoluta de Instructores Monitoriales calificados. Semejante estado de cosas es el “caldo de cultivo” de las más variadas actitudes: cada uno pretende definir, calificar, cambiar, agregar, adoptar lo que se le antoja, sin a menor justificación. Ese desorden interno bien puede considerarse como una entropía, porque permite evaluar la degradación que ha venido sufriendo la Orden por culpa del proceso desviacionista, en lugar de optar por la transformación reversible de restituir lo Primordial. No se ha tenido la perspicacia de advertir que toda crisis y desorden ofrecen oportunidades y alternativas para reformas y para la puesta en orden.

Todo el transcurrir de la Masonería Moderna Especulativa, no ha sido otra cosa que una permanente ruptura con lo Primigenio; ruptura que alteró de manera completa el concepto fundamental de la Tradición Iniciática, para reducirla al marco banal de una simple sociedad profana, que sigue utilizando lo poco que aún le queda del “naufragio”, pero que incorporó como substitutos de lo medular, multitud de ideas, conceptos, usos y costumbres totalmente profanos. Con un gran acierto, René Guénon lo denominó como



una CAPITIS DEMINUTIO; una verdadera RUPTURA con el propósito raigal de la Orden y una contradicción con la ortodoxia.

Fue así como a través de los siglos XVIII y XIX y lo que va del presente siglo, el curso que tomó la Masonería Especulativa fue el de la eliminación gradual de todo lo Tradicional e Iniciático, suplantando por la adopción de una serie de costumbres, pensamientos y actitudes del mundo profano; todo ello, dejado a la discrecionalidad de cada quien, lo que indica un desconocimiento de la propia identidad, como lo prueban los desvaríos y errores conceptuales, totalmente al contra-pelo con la verdadera razón de ser, los Principios Tradicionales y objetivos de la Masonería Primigenia.

Estamos plenamente conscientes de que una Institución como la Masonería, no debe ser juzgada por la conducta, excesos y desaciertos de quienes, a pesar de ser miembros activos, se rehúsan a poner en práctica sus Altos y Genuinos Principios. Quienes no concilian la noción de **totalidad** en visión **unitaria**, no pueden disponer sino de un conocimiento fragmentario, incompleto y caótico. Lo curioso del caso es que la mayoría de quienes así actúan, invariablemente presumen de “racionalistas”, pero es obvio que la suya es una Razón en crisis... Una crisis que, en lugar de conducirlos a una necesidad de lo trascendente, los sumerge en un nihilismo que suelen exhibir como su gran conquista intelectual.

La “sordera”, la desidia y la indiferencia son las señales de alarma indicadoras de que la mayoría de los componentes de nuestra institución constituyen un verdadero peso muerto que puede conducirla a la total descomposición orgánica. Las señales de alarma hace ya mucho tiempo que están sonando... Cuando se pierde la formalidad y el mutuo respeto, cuando lo chabacano, los chistes y las frases hirientes, el equívoco y otros bajos recursos, pretenden suplantar un exigible conocimiento, ya estamos más cerca del cretinismo que de la aversión al Conocimiento.

Pero, no todo se ha perdido. Afortunadamente hay muy positivas señales de que ya arrancó en la Masonería venezolana una fuerza de reconstrucción que está gestando lo que en muy breve tiempo habrá de dar sus valiosos frutos. Son relativamente pocos esos QQ.:HH.: Que poseedores de una alta Cultura Espiritual están trabajando con todo ahínco, y representan, sin lugar a duda, un buen seguro contra la mediocridad y el cretinismo, una “vacuna” contra la degeneración galopante y un freno a la ignorancia que se ignora.

No debemos olvidar que la Masonería es una Gnosis, y la Gnosis no es la Vía abierta a todo el mundo, puesto que la inmensa mayoría vive de las formas. La Gnosis es para aquellos cuya inteligencia está naturalmente inclinada hacia lo Trascendente, hacia las Esencias Universales.

Al ser privada de su Trascendencia y de su Esoterismo, la Masonería fue vaciada de su más valioso Tesoro, sin el cual está cercenada y reducida a banales conceptos y propósitos profanos. Bien puede decirse que el **Espíritu Masónico** es aniquilado y anulada su Universalidad. La verdadera Tradición iniciática deja de ser comprendida, es desviada en sus altos propósitos y es reemplazada por fines definidos que apuntan a intereses más propios de la demagogia de los políticos, que en ningún caso pueden competir ni igualarse a las actividades de las Organizaciones profanas a las que se pretende emular, como son, por ejemplo, EL **Rotary Club**, el **Club de Leones**, la **Cruz Roja** etc. Organizaciones, que **realmente** cumplen un gran papel en sus actividades de “proyección social.”

En cuanto se refiere a lo conceptual, al ignorar lo Esencial y trascendente, se reemplazó, mediante una trasnochada “cosmética”, con actitudes y criterios que no resisten ni el más leve de los argumentos opuestos. Una gran mayoría redujo todo a una pretendida actitud “patriotera”, a la tan manida “moralina” y hasta un sentimentalismo que raya en lo pueril; criterios basados en ideas que caducaron en su propio ambiente profano hace más de un siglo. ¡Y pensar que todo está ocurriendo en los últimos días del presente



siglo, cuando ya el nuevo milenio nos está pisando los talones! ¿Nos sorprenderá el siglo XXI con una Masonería decrepita y decadente, hasta tal punto que haya merecido ser denominada por algunos autores como “el pabilo que humea”, en comparación con la Gran Lumbre que ella fue en su glorioso pasado?

Ponderadas las causas que produjeron la desviación y deformación de la Masonería Moderna, y considerando que la invasión cuantitativa de elementos no cualificados para la Iniciación, llegaron a convertirse en mayoría aplastante, la posible reformulación de la Masonería actual en lo que podría llamarse la “Masonería posible”, no podrá ser ni debería ser otra cosa que la que corresponda a un Retorno a Las Fuentes Primigenias de la Verdadera y Única Tradición Iniciática de Occidente, tal y como ella lo fue en su remoto pero glorioso pasado, y como una Rama de ella lo continúa siendo en nuestros días, aunque en silenciosa actividad, tratando de ayudar a quienes despiertan del marasmo en el que aún subsiste la vertiente que se salió del cauce originario principal... Sin embargo, lo más jocoso e incongruente es el hecho de que a pesar de que la Masonería actual es hija legítima y directa de la Masonería Operativa, hoy nos encontramos con que la hija, envalentonada y ciega, desconoce y rechaza a su propia Madre, olímpicamente calificada de “irregular”, precisamente por quienes tuvieron el más irregular origen, pero que hoy constituyen aplastante mayoría que impone condiciones y se ha constituido en una especie de Vaticano de la Masonería Universal. Como decía el ingenioso Hidalgo: “¡Cosas veredes, Sancho!” Únicamente ciertas Obediencias francesas han sido lo suficientemente capaces de oponerse a semejante arbitrariedad y hegemonía. En cuanto se refiere a la Masonería Latinoamericana, hasta hoy no ha dado muestra sino de bovina obediencia y resignación. ¿Despertará algún día de ese sueño provocado, casi hipnótico, como gallinas hipnotizadas con sus picos sobre la línea de tiza...?

A estas alturas del tiempo y del abuso, yo les pregunto a los III.: y PPod.: IInsp.: GGen.: de nuestro Rito ¿en qué consiste nuestra **soberanía** real y verdadera? ¿Vamos a seguir siendo manipulados por tiempo indefinido, o como legítimos **celadores** de la Verdadera y Genuina Tradición, vamos a dar ejemplo de dignidad y de responsabilidad Masónicas? ¿Por qué tanto temor? ¿Temor de qué y por qué? Lo que hace falta son **líderes** capaces y decididos a dar el golpe de timón que nos libere definitivamente de la servidumbre y la dependencia, pues la verdadera **Autoridad** se demuestra con el **Conocimiento**, el apego a la Verdadera **Tradición Iniciática** y no a las elucubraciones e inventos de quienes han demostrado hasta hoy que son unos perfectos ignorantes de ella. No se puede vivir con la permanente amenaza y el “coco” de la pretendida “irregularidad” **inventada**, pues la única irregularidad verdadera es la **Irregularidad Iniciática**, no la administrativa y convencional, que es la que nos ha mantenido en una permanente cuerda floja desde hace más de dos siglos... Por amor al G.:A.:D.:U.:QQ.: III.:Y PPod.:HH.: ¡Vamos a sacudirnos semejante Yugo! Actuemos como **Hombres Libres**, como verdaderos **Masones**, y no nos dejemos embrollar con las “telas de araña” de las **calculadas convenciones de sometimiento**. Recordemos uno de los más antiguos **Landmarks**, sino el más antiguo, que dice: “*El Masón Libre, en su Logia Libre...*” Y quien dice Logia, dice Capítulo, Consejo o Consistorio... quizás yo no esté ya vivo para entonces, pero quienes sí lo estarán, podrán ser testigos de que las futuras generaciones Masónicas de Francia y de Latino-América no van a tolerar por más tiempo esta impuesta Hegemonía que hoy nos tiene atados de pies y manos y que hasta “hace temblar” a muchos Grandes Maestros e Inspectores Generales de los así llamados **Masones Libres** y Aceptados del Mundo... ¡Ya está bueno de abuso y de atropello! ¿Cómo es posible que los Masones de hoy hayamos perdido la capacidad de contestatarios, el ímpetu de lucha y la decisión de ser realmente **Libres** de toda clase de tiranías? ¿Para qué sirve estar permanentemente “jurando odio eterno” a tales energúmenos, si somos los primeros en pagarles el humillante tributo de sujeción y dependencia?

Todo cuanto queda dicho lo sostengo con toda la fuerza de mi convicción Masónica inalterable. No le temo a nada ni a nadie cuando, actuando como Masón, afirmo lo antes sostenido, pues, como dijo el **H.: Artigas**: “Con Libertad, ni ofendo ni temo.” ¿Es que acaso un Masón puede ser un timorato? No me vengán con la gastada frase de que “hay Tratados y Convenios que hay que respetar”, pues si tales Tratados y Convenios nos aplican el bozal a su conveniencia, sacudámonos e impongamos nuestras propias condiciones y



formemos nuestro propios cuadros acordes con el verdadero Universalismo Masónico que se perdió a partir de 1717. ¿Continuaremos de todos modos con la “famosa” **Paz Bobina**, que aunque fruto de una ignara aplicación del Latín, parece estar recordándonos nuestra verdadera situación respecto a las “autoridades consagradas” por obra y gracia del Poder Hegemónico y de su aliado incondicional: el poder del dinero?

Ya debería ser suficiente la triste y lamentable experiencia de lo que ha significado la suplantación de lo Primigenio por la desviación, para que al menos, un buen número de Masones conscientes de lo que ello representa **cuantitativamente** para la Masonería, reconsiderara la posibilidad de rectificar los errores del pasado y replantear la restitución plena de la Verdadera Tradición.

La sinceridad y transparencia con la que he tratado de exponer las evidencias históricas nos demuestra que para **reconstruir la Masonería Posible**, entendiendo por esto la Masonería del Futuro Inmediato, habría que **volver los pasos** y establecer la vigencia actual de la **Masonería Eterna**, la **Masonería Original**, la **Masonería Primigenia**. Cualquier otra “solución” no pasará de ser una nueva suplantación deformadora de la genuina Tradición y Ortodoxia.

Se trataría entonces de una Masonería de altísima calidad, quizás obligatoriamente minoritaria, pero en la cual, lo Primordial será la búsqueda de la excelencia mediante el verdadero Conocimiento y la Alta Cultura Iniciática Tradicional; además de la más estricta y rigurosa escogencia de los aspirantes. Eso sí equivaldría a encender de nuevo la Gran Luz que tiempo ha se extinguió, y de la cual sólo resta hoy “el pabilo que humea...”

Creemos firmemente que esto es perfectamente posible, sin necesidad de propiciar o recurrir a la secesión o al cisma, contra lo cual nos hemos opuesto frontalmente durante todo el transcurso de nuestra vida Masónica. Esos posibles riesgos bien pueden ser evitados si todos actuamos unitaria y acertadamente con la mira puesta únicamente en la rectificación de los errores del pasado y del presente y el propósito firme de re-establecer el Orden y fortalecer la Unidad Orgánica. Recordemos las palabras de nuestro Ilustre H.: JOSÉ MARTÍ:

“Quien va en busca de las cismas, no se detiene a recoger las piedras del camino.”

¡Cuántas “pedradas” hemos recibido y continuamos recibiendo, a lo largo de nuestra ya dilatada acción Masónica, de muchos esos “recogedores de piedra”! No es que tratemos de convertir el asunto en algo así como una película vaquera, en la cual nosotros seríamos “los buenos” y ellos “los bandidos” o los “malos”, sino que es necesario saber distinguir la paja del trigo, lo verdadero de lo falso, lo profano de lo Masónico, la Luz de las Tinieblas. No es otra la Obra Constructiva de todo Masón consciente de sus verdaderos Deberes y Objetivos. Obra que invariablemente habrá de responder al profundo anhelo de una muy selecta minoría que aspira a la más profunda restitución de la Genuina Tradición Iniciática; vale decir, la **reposición** de la Masonería **Integral**; Masonería de Altísima Cultura y de gran riqueza Doctrinal.

Desafortunadamente el estado avanzado de deterioro en el que se encuentra la Masonería Especulativa, la viene a convertir en algo así como una “dilución homeopática” de la Masonería Primigenia. Tal ha sido el daño causado por haberle dado la espalda al Conocimiento Tradicional, tanto por sus seguidores del pasado como gran parte de las actuales. La falta casi absoluta de Conocimiento Tradicional los conduce a efectuar cambios inexplicables en los Rituales, hacer interpretaciones antojadizas y discrecionales hasta los mismos recién llegados. No obstante, logran imponer por mayoría toda una sarta de disparates, de errores, costumbres y hasta “ceremonias” inventadas, adiciones innecesarias a los Ritos, que son prueba contundente de su mentalidad superficial y profana. Los resultados los tenemos a la vista, de



arriba abajo: Rituales interpolados con expresiones pueriles, “interpretaciones” de los Símbolos con criterio literal y profano. Pero lo que es peor: la eliminación, unas veces por ignorancia, otras veces calculadamente, de los contenidos medulosos de los antiguos Textos Originales.

¿Cómo puede ser posible que un Masón, aún con mediana inteligencia y conocimiento, pueda pasar por lo bajo, conceptos tan legítimamente Tradicionales como iniciación, augustos misterios, **V.I.T.R.I.O.L.**, **Luz Masónica**, **Arte Real**, **Tradición Iniciática**, **Gnosis**, **Esoterismo**, etc., ¿sin tener ni el más leve vislumbre de lo que todo eso significa? Pero no se trata sólo de ignorar su excelso significado, sino, sobre todo, carecer de la disposición al menos para tratar de comprenderlo. ¿Es que acaso se ES Masón por el único hecho de haber recibido casi inconscientemente la Iniciación Simbólica o Virtual, porque se decora como Masón y gesticula como tal, mientras que ignora totalmente el verdadero simbolismo que subyace en todo cuanto lo rodea?

Una cita del **Evangelio de Felipe**, Códice II, dice: “Cuando un ciego y uno que ve están juntos en la obscuridad, no se diferencian el uno del otro. Pero cuando llega la Luz, el que ve la verá, y el que es ciego permanecerá en la obscuridad.”

Mis QQ.:HH.:, nunca como hoy se ha hecho más imperativa la necesidad de “esparcir más Luz”, sumergidos como estemos en pleno “Ciclo de Oscuridad”, como es el denominado *KALI-YUGA* o “Edad Negra” de la Tradición Hindú. Precisamente la excelsa Misión Espiritual de la Orden Masónica está sintetizada en la obligación de todo Maestro-Masón: “**Reunir lo Disperso y Esparcir la Luz Masónica.**” Misión que está confirmada por las dos Divisas de los Altos Grados del Escocismo; **POST TENEBRAS LUX** y **ORDO AB CHAO**. Por eso, todo Masón que es capaz de tomar consciencia de su REAL DEBER, debe concurrir de acuerdo con sus capacidades, a la realización de lo que entre nosotros se designa como “El Plan del G.:A.:D.:U.:” plan que debe comenzar ante todo en el mismo, en la intimidad de su Logia Interior, y una vez organizado íntimamente, poder entonces, y sólo entonces, proyectar su propia Luz en la Sociedad que lo rodea

Quiera el G.:A.:D.:U.: inspirar y sostener la firme voluntad de quienes anhelamos que la Masonería, al menos en nuestro país, despierte de su sueño secular, se sacuda de la inercia, de la mediocridad y del cretinismo y se convierta en un verdadero **Faro de Luz** que nos conduzca a la **Renovación Integral** que devuelva a nuestra orden el Luminoso Sitial que le corresponde.

Con miras a ese anhelado fin, hemos venido laborando callada pro firmemente, sostenidamente, en el ámbito de la Instrucción Masónica Integral, desde hace más de 40 años, porque jamás hemos aceptado la complicidad de asistir como convidados de piedra a la muerte lenta pero fatal de nuestra Genuina Tradición Iniciática.

Hoy, con justificada esperanza y satisfacción, vemos que nuestros esfuerzos comienzan a dar sus frutos, porque la buena semilla que hemos venido sembrando, a pesar de la aridez del erial en el que ha tenido que ser sembrada, comienza a germinar y a producir vigorosos retoños que son la gran esperanza de revivificación que representa un Retorno a Las Fuentes Primigenias de la Masonería Eterna e Inmutable; es decir, la Verdadera y **Real Masonería Posible**, en la cual, lo **primordial** será la **calidad** en vez de la **cantidad**; el **Conocimiento** y la Cultura Iniciática Tradicional, en lugar de la deformación, el caos y la ignorancia generalizada.

Ayudemos, pues, a todos aquellos QQ.:HH.: Que realmente desean ordenar su Inteligencia, a fin de que puedan ser capaces de ayudarnos a eliminar el endurecimiento de consciencia y la falta del



entendimiento que resulta de la incomprensión y la ignorancia. Sólo de ese modo podemos “Poner Orden en el Caos” y hacer que “La Luz surja de las Tinieblas.”

No podemos concluir sin transcribir una cita del enjundioso libro **“La Conversión du Regard”** (La Conversión de la Mirada), del Muy Resp. e Ilustre **H.º Michel Barat**, Gran Maestro actual de la **Gran Logia de Francia**, el cual constituye un llamado a los HH.º. MMas.º. para que, enraizados en la búsqueda espiritual, y por una conversión de la mirada re-orientada hacia el interior del ser, el Iniciado abra sus ventanas sobre la trascendencia y re-encuentre la “verdadera mirada” del otro, del Hermano. La cita dice:

“La participación en los Misterios es también una participación a un combate: el combate de la Luz contra las Tinieblas, el combate de las luces contra el obscurantismo. Combate misterioso que se libra al exterior y al interior del hombre. El esfuerzo de Gnosis al cual apela la Iniciación consiste primero en hacer triunfar en sí mismo, luego de la comunidad y luego en el mundo, a esas Fuerzas de La Luz. Tal es el sentido que toma expresión de Misterios en los escritos de los Esenios.”

¡Qué grata satisfacción nos produce leer libros como el citado, escrito por un Masón de avanzada, uno de los más jóvenes Grandes Maestros de la historia de la Masonería! Estas son las “señales” de que “El Retorno de Henoch” está en pleno proceso de manifestación, y que, por lo tanto, el Retorno a la Masonería Primigenia es un hecho irreversible; algo que veremos culminar en el próximo Milenio que se nos acerca con pasos agigantados.

¿Nos encontrará a los Masones venezolanos debidamente preparados y capacitados como para participar activa y eficientemente en tan ansiado como laudable Proyecto? ¿Valdrá la pena proseguir la Búsqueda de la perfección en un medio que no lo valora, sino que lo enfrenta con el rechazo?

Debemos ser capaces de dar respuestas precisas a estas interrogantes. Todos tenemos la responsabilidad, pero es **imperativo** pasar de las palabras a la **acción** decidida y persistente; **Recta Acción** que exige a gritos la necesidad de retornar al Verdadero Camino.

El Tiempo ha llegado: existe ya una élite debidamente capacitada para emprender al menos el inicio de la obra de Renovación y Re-estructuración. Hay la disposición de ánimo; ahora se requiere de Voluntad y Perseverancia. Si los HH.º. Que carecen del necesario Conocimiento desean realmente adquirirlo, lo natural es que busquen el diálogo con quienes los pueden instruir y guiar; algo sumamente difícil de encontrar hoy día. Pero para eso hace falta **humildad**, sinceridad y espíritu práctico para reconocer que no sabe, pero que se desea aprender, como en efecto debe ser la tónica dominante en la mentalidad de un buen Masón. Si esta disposición de ánimo existe, lo que resta es decidirse a obtener la necesaria información y dedicarse al estudio sin pérdida de tiempo; lo demás, depende de cada uno...

Ya se ha perdido demasiado tiempo en deshacer, deformar y reducir a casi nada lo que un día fue grandioso y que hoy podemos volver a forjar. No es posible que sigamos descendiendo aún más la peligrosa pendiente que nos retrograda hacia lo **Profano**, lo externo y superficial, y que ha sido la causa de haber suplantado la verdadera Obra y Acción **Masónica** por banales instancias sociales y políticas, hasta el punto de haber suprimido todo aquello que tiene un carácter Iniciático, creando de ese modo un gran vacío al Tradicionalismo integral. Esa falta de lo substancial por lo secundario e intrascendente es lo que ha producido la gran indiferencia de gran número de HH.º. que se Iniciaron en la Masonería creyendo encontrar lo que suponían era una verdadera Tradición Iniciática, pero que se tornó en discusiones inútiles y estériles acerca de asuntos que nada tienen que ver con la verdadera Masonería de Tradición. Por esa razón, las Logias cada vez están más “vacías”, porque sus miembros no se retiran “contentos y satisfechos” en absoluto.



Volvamos los pasos hacia lo auténtico y a su perennidad, pues sólo de ese modo es posible reconducir la Orden a su Esencia Raigal y erradicar de una vez por todas las desviaciones aberrantes y el desconocimiento de lo que realmente somos: una auténtica y legítima **Tradición Iniciática**, la única que resta como Genuina Escuela Iniciática Occidental, junto con nuestros HH.: **Los Compagnons**. ¿Es que acaso habrá de morirse en nuestras manos?

QQ.:HH.:, esforcémonos por lograr el rescate de todo cuanto se ha perdido. Demos inicio a la concertación que nos permita realizar la reposición de la Masonería Primigenia, al menos en nuestro país. Promover esa sinergia es la Obra más urgente que tenemos hoy, con la mira puesta en la **Masonería Posible**. Si logramos esto, habremos cumplido a cabalidad con nuestro Deber Masónico de DIFUNDIR **La Luz del Conocimiento Iniciático** y sacar de la obscuridad y la ignorancia a quienes se encuentran inmersos en ella, bien sea consciente o inconscientemente. Restauremos la Verdadera luz masónica a quienes entre nosotros han olvidado o desconocen la causa, razón y objeto de la verdadera y Real Masonería de Tradición. ¡Ya basta de inercia, de brazos caídos y de encogimiento de hombros ante las exigencias de Renovación de nuestra Genuina Tradición Ancestral!

QQ.:HH.:, se avecinan cambios inevitables que van a eliminar de raíz todos los conceptos y valores decadentes o decrepitos, en todos los órdenes de las actividades humanas. Lo que no sirve, será echado por la borda, y la Sabiduría que se había mantenido soterrada, volverá a surgir como el FÉNIX de sus propias cenizas. Recordemos que todo proceso de cambio empieza en cada uno de nosotros. Si el hombre cambia, todo cambia con él. No olvidemos que nuestra verdadera Riqueza reside en la preparación cabal de nuestros componentes humanos, porque en sus manos estará la formación espiritual de nuestras futuras generaciones, las que habrán de engrosar filas en una Masonería que volvió sus pasos hacia su Raíz Primigenia.

Todo cuanto hemos dicho está sólidamente fundamentado en los más puros Principios Tradicionales de la Verdadera y Real Masonería, y va expresamente dirigido al Corazón de aquellos QQ.:HH.: que real y sinceramente andan en la Búsqueda de **Más Luz** en nuestros Augustos Misterios. Si alguno o algunos se incomodan con lo que es obligatoria y sana autocrítica, estarán demostrando con ello que padecen de graves carencias conceptuales y que forman parte de esa gran mayoría que no sabe dónde está parada...

No debo concluir sin incitar muy especialmente a los Consejos Kadosh y a los Consistorios de los Sublimes Príncipes del Real Secreto, a cerrar filas y unir esfuerzos para volver a constituirse, como lo fueron en épocas remotas, en los Cuerpos transmisores de la Verdadera Enseñanza Masónica, tal como de hecho le corresponde por Tradición. ¿Habrá alguna respuesta positiva de parte de esos Altos Cuerpos? Huelga decirles que pueden contar con mi decidida colaboración para llevar adelante un programa para la formación integral de Instructores Monitoriales debidamente capacitados, que promuevan la Alta Cultura Masónica Tradicional; esa, tan deseable “invitada” que brilla por su ausencia; y toda ausencia es enemiga del Amor; por eso se dice: “cuán lejos de ojos, tan lejos de corazón”, pues con la ausencia se suele olvidar lo que se ama; cuanto más aún cuando no se ama en absoluto...

Fermín Vale Amesti
(Albanashar Al-Wáli)
P.:G.:M.: 33°





FUNDACIÓN
FERMÍN VALE
JOËL POZARNIK

EL FENIX ALQUÍMICO. EL RETORNO DE HENOC

